



Belice Maryori en su casa de la calle Perafita de Ciutat Meridiana

MARC JAVIERRE

Virgencita

JESÚS MARTÍNEZ

“T’ajudem a pagar l’IBI i el lloguer.” Bajo la premisa de “Per una Barcelona més equitativa”, el Ajuntament de Barcelona està haciendo filigranas para frenar la presión de la especulación inmobiliaria.

Aun su buena intención, de poco sirven estos carteles municipales en barrios como Ciutat Meridiana (Nou Barris), con el mayor número de desahucios de Barcelona (“lanzamientos forzados”).

“Me quieren echar de casa, y esta casa la he ido arreglando yo con mis manos, hasta el suelo lo

“Voy todos los jueves con mis hijas a las asambleas de la asociación, para escuchar y aprender”

friego con vinagre para que quede más limpio”, sostiene Belice Maryori Chavarría Armijo (Tegucigalpa, Honduras, 1978), una Betty Boop de franceses pómulos y divertidas pestañas que, desde febrero del 2015, vive en el quinto segunda de Perafita, 40, de unos sesenta metros cuadrados, tres habitaciones y cocina. El espejo lo compró en Ikea (“Ikea family”), los cuadros los compró en los chinos, le ha dado una mano de pintura a la pared.

“El 28 de junio pasado sufrí mi octavo intento de desahucio. No vino la comitiva judicial porque los vecinos lo pararon. Avisos que se han ido aplazando.”

Maryori es un pez chico que a todos los sitios va acompañada de

dos pececitos, sus gemelas adolescentes, Sharon (por la actriz Sharon Stone, *Aprendiz de gigoló*) y Shirley (por la actriz Shirley Temple, *The Little Colonel*).

Maryori es un pez que se muere de la cola.

No tiene contrato de alquiler porque la persona que vivía en el quinto segunda de Perafita, 40, le realquiló una habitación por 150 euros.

“Ella era quien había firmado el contrato, pero ocurrió que, de la noche a la mañana, se marchó y me dejó con todas las deudas que ya había acarreado”, explica, y echa mano del primer cajón del mueble del saloncito, donde guarda en una funda de plástico de archivador los papeles de su estado, entre ellos, el empadronamiento (“a todos los efectos”) y la solicitud de vivienda de alquiler social por emergencia (casilla “persona privada de vivienda por sentencia judicial firme”).

Como no tiene contrato, no puede domiciliar los recibos (luz y agua).

Como no puede domiciliar los recibos, no tiene ni luz ni agua (precintados).

“Enciendo velas y voy a la fuente del parque que hay al lado de la parada de metro, y lleno garrafas”, resuelve.

Como no le llegan las facturas, no puede hacer constar que vive en su piso (“ahora mismo soy una ocupa, como tantos en esta misma finca”).

Como supuestamente está de ocupa, la quiere echar el propietario del inmueble, Bankia (“Nos adaptamos a ti”).

“A mí me gustaría llegar a un acuerdo con el banco y pagar lo que puedo pagar, unos doscientos cincuenta euros. Yo trabajo como lim-

piadora en un hotel, haciendo unas veinte habitaciones por día, y gano unos mil euros, y si le resto gastos de manutención y la ropa y el día a día, puedo pagar eso”, asume.

Como no atiende a ruegos Bankia, la entidad financiera que se jacta de ayudas populares en spots televisivos (“merecer tu confianza no será un reto fácil”), Maryori se ha echado a brazos de la Associació de Veïns de Ciutat Meridiana, que la están asesorando justamente.

“Yo voy todos los jueves por la tarde a las asambleas. No les decía nada a mis niñas, para que no se preocuparan, pero como son muy listas acabaron sabiendo dónde iba y ahora me acompañan y vamos todos a escuchar y aprender”, repara.

Como a ojos del poder se ha convertido en una activista, ayuda a paralizar las comitivas del juzgado que vienen acompañadas del auxilio de la “fuerza pública” (Mossos d’Esquadra).

“A veces hay cinco desahucios en una mañana y entonces tenemos que correr de una calle a otra y es un no parar. Nos tratan como a delincuentes”, explica.

Como sigue las indicaciones del grupo de Facebook de la asociación de vecinos, algún desaprensivo le manda anónimos en los que le conmina a coger la puerta y largarse (“La propiedad debe recupe-

rar el piso lo antes posible”).

Como no hace caso a las amenazas, aumentan las presiones (“vías judiciales”).

Como aumentan las presiones, está en un sinvivir.

“Tengo un estrés que no veas, y he engordado 15 kilos. Cada vez que subo las escaleras para ir a casa me digo: ‘Y si me han entrado ya’”, se asusta.

Como está en un sinvivir, se ha volcado en la religión. Cruza la ciudad para asistir a las ceremonias en la iglesia evangelista Kayros (“Modelo de Jesús”), en el barrio de la Marina del Prat Vermell.

“Le pido a Dios que todo salga bien, y que esta gente mala se ablande”, le reza.

En busca de oportunidades

La hondureña Maryori Chavarría llegó a Barcelona en enero del 2010, en busca de oportunidades laborales. De profesión enfermera, se gana la vida haciendo las camas de los turistas. El año pasado se trajo a sus hijas, que están “en edad de adaptarse a todo esto”. Las dos, Sharon y Shirley, estudian tercero de ESO en el colegio Trinitat Nova.

Esta enfermera sin título compartió piso hasta en siete ocasiones, y pasó por todos los inmuebles (calles Vallcivera, Rasos de Peguera, Pedraforca...), durmiendo en habitaciones minúsculas (“una cama de matrimonio y un armario”).

Cuando llegó a la calle Perafita, pensó que su futuro mejoraría.

No ha sido así.

El 28 de junio superó un nuevo desahucio en su casa (“los bienes de cualquier tipo que puedan encontrarse en el inmueble de la parte ejecutada se considerarán abandonados”).

Su casa no es su casa.

Como no tiene contrato, no puede pagar el arrendamiento.

Lo único que le queda es encomendarse a los de arriba:

“Virgencita, virgencita, que me quede como estoy”.

Breus de barri

MARESME

L’Institut Barri Besòs

L’any 1977 l’institut de batxillerat Bernat Metge del barri del Besòs va ser traslladat a la Verneda. Davant del fet consumat, el barri no es va conformar i va lluitar per posar-ne en funcionament un de nou que cobrés la zona. Les administracions van haver de cedir obrint un institut provisional, ja que tot el moviment associatiu del Besòs es va unir per reivindicar-lo. Al centre li van posar Institut Barri Besòs i la provisionalitat va durar fins a l’any 1982, quan la tenacitat de mares i pares, alumnes i professors va aconseguir un nou equipament al carrer Pujades. Ara és un centre obert al barri que compta amb una esplèndida biblioteca de 30.000 volums que poden ser consultats pel veïnat.

EIXAMPLE

Una escola es dirà Xirinacs

En el procés de remodelació de l’antiga presó Model s’ha de construir una nova escola que substitueixi la que ara funciona de manera provisional en barracots, al costat de l’edifici. Per votació popular de tots els estaments del centre educatiu s’ha decidit donar-li el nom d’escola Xirinacs, com a homenatge a la figura de l’històric lluitador per l’amnistia dels presos i per la pau, que va realitzar moltes de les seves accions al davant de la presó.

CIUTAT VELLA

Tanca l’Herbolari Farran

Fins fa poc, el veïnat del Gòtic podia comprar herbes i remeis al número 18 de la plaça Reial. Allà es trobava l’herbolari Farran, que va obrir portes acabada la guerra civil i s’ha mantingut fidel a la clientela durant 80 anys. Ara, la tercera generació dels Farran tanca la persiana d’aquest bellíssim local: no han pogut resistir la davallada de vendes. L’entorn de la plaça Reial s’ha convertit de manera definitiva en una zona de turisme i d’oci massiu. El veïnat, incapaç de fer front al preu dels habitatges, marxa del barri, amb el consegüent enfonsament del comerç local. Una història que es repeteix.

SANTS

Sense pisos a Can Batlló

Fa mesos que 26 famílies esperen poder començar a viure en les dues promocions de pisos socials de Can Batlló. El sorteig es va celebrar al setembre i n’havien de rebre les claus al desembre. Els veïns es queixen de falta d’informació i transparència. Els plànols no reflecteixen la realitat dels habitatges, encara no s’han pogut inscriure al registre oficial i ningú no els ofereix una data definitiva de lliurament de les claus. Una situació desesperant.

CONGRÉS-INDIANS

Plaça del Canòdrom

L’any 2010 la plaça del Canòdrom es va inaugurar sense estar enllestida: així continua, convertida en un solar freqüentat per gossos. L’associació de veïns, amb la Taula d’Entitats del Canòdrom, reivindicuen una reforma integral per convertir-la en un espai veritablement compartit per tothom. Entre altres aspectes s’han de millorar els jocs infantils, la pista d’atletisme i els jardins i l’arbrat.